

**MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ** CATEDRÁTICO DE CIENCIA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

► «Vivimos en una época en la que las lealtades a un partido político se han debilitado enormemente», comentó ayer Manuel Alcántara en el transcurso de la charla que organizó el Observatorio da Gobernanza del área de Ciencia Política de la Universidade de Vigo

«La vocación y el ansia de poder que tiene el político son compatibles»

POR: JOSÉ ESTÉVEZ
FOTO: JAVIER CERVERA-MERCADILLO

VOCACIÓN o profesión que permite tener poder y alimentar el ego? ¿Qué motivación encuentran las personas que se dedican a la política? Estas fueron algunas de las cuestiones sobre las que giró la conferencia que Manuel Alcántara Sáez, catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Salamanca, ofreció ayer. Para el experto, la vocación y el ansia de poder son «cuestiones compatibles» porque, aclara, «el ser humano es muy complejo y tiene varias caras. Además de esas dos caras, que se perciben muy claramente, hay una tercera que es la de ganarse la vida y vivir bien, una aspiración que tiene cualquier ser humano. Además, el político tiene una clara vocación de servir que se conjuga con la ambición de aparentar y de estar en primera línea informativa», subrayó en la charla que ofreció en la Facultad de Ciencias Sociais e da Comunicación.

¿Qué particularidades posee el político del siglo XXI?

Lo definen dos características. La primera es que el oficio de político está más cuestionado que nunca. Si el político siempre estuvo en el ojo del huracán, hoy todavía lo está muchísimo más, de tal manera que las encuestas de opinión pública ponen de relieve que la gente está harta de los políticos que los considera un problema.



El escenario actual de crisis de la representación política -que se ha vinculado con la crisis económica y con los problemas de corrupción, que han sensibilizado mucho a la gente- ha puesto a los

políticos mucho más en solfa. Por otro lado, estamos en un momento de gran evolución de la humanidad y de la sociedad debido, en gran medida, a que las nuevas tecnologías inciden mucho en la

comunicación. Los políticos están muy desbordados porque la acción colectiva se realiza a través de las redes sociales y la gente está más informada que nunca. En este escenario los políticos están muy desprotegidos, mucho más que en otros tiempos.

¿Cuántos tipos de políticos hay?

Hay varios tipos. No tiene nada que ver los que están en el Congreso de los Diputados con los alcaldes o con los consejeros o ministros. Dentro del oficio de político hay distintos oficios.

Da la impresión de que con el paso del tiempo y en democracia, cada vez son más las personas que se dedican a la política.

No es cierto. La cantidad de políticos se mantiene bastante estable. Lo que sí ha habido es un aumento de la fragmentación porque vivimos en una época en la que las lealtades a un partido político se han debilitado enormemente, tanto en partidos de izquierdas como de derechas. Hoy la gente es menos constante y cambia más, como lo estamos viendo muy claramente, en el caso de España, en el terreno amplio de la izquierda y del centro izquierda, aunque en otros países se ha producido en la derecha. En la actualidad hay más liquidez en las identidades. Por eso nos parece que hoy hay un maremagnum de políticos, cuando lo cierto es que hay más grupos que antes, pero los de antes eran

mayores.

A pesar de esa amplia diversidad, ¿es posible encontrar puntos de encuentro?

Por supuesto. Esa es la grandeza de la política, que supone tender puentes entre la diversidad y encontrar soluciones a los problemas de manera creativa. Eso, lamentablemente, es una asignatura que tiene pendiente España.

Se trata de un reto al que a partir de mañana (por hoy) se tiene que enfrentar el nuevo Gobierno del PP.

En efecto. La política de Mariano Rajoy tiene que ser distinta a la que ha venido efectuando hasta ahora. Se la juega en cuanto a demostrar capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos. No solo se trata de que vaya a gobernar en minoría, sino que esta minoría es más compleja que en ocasiones precedentes porque es más minoría. Además, la sociedad está demandando muy claramente acuerdos y transversalidad. Ese es el reto al que se enfrenta Mariano Rajoy. Mañana (por hoy) tendremos un primer aviso en virtud de la composición del gabinete. La constitución del nuevo Gobierno será muy importante porque hay una sensibilidad, en términos generacionales, que el Gobierno anterior no recogió porque era mayor, con la edad media más alta de todos los gobiernos de la democracia. Además, está el tema catalán. En la medida en la que Rajoy incorpore personal a su gabinete que tenga una mayor sensibilidad y mano izquierda para abordar el tema catalán, redundará en beneficio del país.

¿Apuesta usted por una renovación en el nuevo Gobierno?

Apuesto por una renovación, pero la última palabra la tiene Mariano Rajoy. Hay un viejo proverbio que dice 'renovarse o morir'. Creo que el PP debe aprender de lo que le ha pasado al PSOE (con una grave crisis interna propiciada por la abstención en la investidura de Rajoy). Si no se renueva en muy poco tiempo, el PP puede estar abocado a lo que le pasó al PSOE.